



Casa abierta al tiempo

**Universidad Autónoma Metropolitana**  
*Unidad Iztapalapa*

---

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL**

**UNA APROXIMACIÓN A LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA**  
**VIRGINIDAD**

**PROYECTO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE**  
**LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTA:**

**ALICIA AZYADETH LIMAS CASTRO**

---

**Mtra. María Teresa Acosta Ávila**  
Asesora

---

**Mtro. Francisco Javier Uribe Patiño**  
Lector

---

**Lic. Angélica Millán Ortega**  
Lector

Iztapalapa, México, D. F., diciembre de 2003



Casa abierta al tiempo

**Universidad Autónoma Metropolitana**  
*Unidad Iztapalapa*

---

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

**UNA APROXIMACIÓN A LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA  
VIRGINIDAD**

PROYECTO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTA:

**ALICIA AZYADETH LIMAS CASTRO**

**Mtra. María Teresa Acosta Ávila**  
Asesora



**Mtro. Francisco Javier Uribe Patiño**  
Lector

**Lic. Angélica Millán Ortega**  
Lector

Iztapalapa, México, D. F., diciembre de 2003



Casa abierta al tiempo

**Universidad Autónoma Metropolitana**  
*Unidad Iztapalapa*

---

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

**UNA APROXIMACIÓN A LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA  
VIRGINIDAD**

PROYECTO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTA:

**ALICIA AZYADETH LIMAS CASTRO**

**Mtra. María Teresa Acosta Ávila**  
Asesora



**Mtro. Francisco Javier Uribe Patiño**  
Lector

**Lic. Angélica Millán Ortega**  
Lector

Iztapalapa, México, D. F., diciembre de 2003

<b>INDICE</b>	<b>Pág.</b>
<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>1. Sexo, sexualidad y cultura</b>	<b>3</b>
<b>2. Marco teórico</b>	<b>12</b>
Los trabajos de Emile Durkheim, un referente obligado	<b>12</b>
Serge Moscovici: vislumbrando una nueva teoría en psicología social	<b>15</b>
Definición del concepto de representación social	<b>16</b>
Nociones de la representación social	<b>19</b>
Características de la representación social	<b>21</b>
Representación social y comunicación	<b>22</b>
Procesos de la representación social: objetivación y anclaje	<b>24</b>
La objetivación	<b>24</b>
El anclaje	<b>25</b>
Funciones de la representación social	<b>27</b>
Dimensiones de la representación social	<b>29</b>
La aproximación estructural de las representaciones sociales	<b>30</b>
<b>3. Consideraciones metodológicas</b>	<b>33</b>
Objetivos	<b>33</b>
Hipótesis	<b>34</b>
Variables	<b>34</b>
Metodología	<b>34</b>
<b>4. Presentación y discusión de resultados</b>	<b>38</b>
<b>5. Conclusiones</b>	<b>45</b>
<b>6. Anexo</b>	<b>48</b>
<b>7. Bibliografía</b>	<b>49</b>

## INTRODUCCION

*Las mujeres no nacen vírgenes, llegan a serlo.*

*Simona de Beauvoir*

Todas las culturas elaboran normas de convivencia y se refieren a los valores que contienen estas normas para mantenerlas. Cuando las normas no son útiles, esto es cuando no constituyen un marco de referencia adecuado para la interacción social en los diferentes niveles de la vida social, éstas son impugnadas y se impulsa un nuevo orden normativo. Las prácticas sexuales no son ajenas a estos cambios.

Desde muy temprana edad somos educados para relacionarnos con nuestros semejantes en el campo de lo que de manera general se llama la sexualidad. Se nos hace aprender no sólo la norma para interactuar con el otro, particularmente del sexo opuesto, sino el beneficio que obtendremos al hacerlo, acentuando siempre la mirada del otro sobre nosotros y el valor que éste da a nuestro comportamiento.

La pedagogía de las prácticas sexuales es tan antigua como el llamado mundo civilizado. En el mundo civilizado la mujer ocupa un estatus inferior que el hombre desde su nacimiento, así las normas por las cuales debe regir su interacción con el otro gozan de menos privilegios en los diferentes ámbitos de la vida social. Las imágenes de las características que deben tener las mujeres emanan de la iglesia, de la política y del arte, y se articulan entre ellas en las normas y valores descriptivos y prescriptivos.

Las normas de interacción que tradicionalmente se reproducían en el terreno de las prácticas sexuales estaban directamente asociadas con el pecado, con la imagen de las mujeres como alentadora del mismo, de la religión a la vida social pueden encontrarse estos episodios. Procesos naturales como la menstruación han sido objetos de prácticas sociales que hacían o hacen vivir a las mujeres este proceso natural como vergonzante.

Hoy en día, bajo la influencia de las ideas feministas el terreno de la sexualidad es analizada y cuestionada como el resultado de un ejercicio de dominación sobre las mujeres y su cuerpo que forman parte de las normas y tradiciones de la ideología calificada como patriarcal (Bartra, et. Al., 2000; Anderson, 1991; Valcárcel, 2001).

El siguiente reporte de investigación tiene por objetivo acercarnos a la representación social de la virginidad. Pretende comprobar cómo las normas, los valores, las creencias y las prácticas cotidianas de los individuos en torno a estos tres son determinantes para definir y organizar de una o otra manera el concepto de virginidad a partir del grupo al que pertenecen los individuos.

## SEXO, SEXUALIDAD Y CULTURA

*Me sentía dividida entre mis deseos de ser mujer decente y  
razonable y mi ansia igualmente poderosa de deshacerme  
de todas mis creencias y educación y estallar en mis propios  
delirios sexuales. Hillibaugh*

Cuanto más hábiles somos para hablar de sexualidad, mayores dificultades encontramos para comprenderla, para algunos esto puede representar una fuente de calidez y atracción y para otros puede ser causa de odio y aborrecimiento (Weeks, 1998:15). Por tal motivo no es extraño que la sexualidad ha sido en muchas ocasiones un motivo fuerte para generar divisiones políticas y éticas, principalmente, entre grupos moralistas tradicionales (con o sin tinte religioso) y grupos vanguardistas en pro del cambio en la educación sexual como el movimiento feminista, por ejemplo.

Lo que es importante señalar aquí es que la sexualidad “es el aspecto más natural y espontáneo que tenemos porque por medio de ella adquirimos parte de nuestra identidad como hombres y como mujeres” (Weeks, 1998:16)

Sin embargo, muy a menudo se confunde sexo con sexualidad, y se emplea de manera indistinta. Valdría la pena hacer algunas aclaraciones sobre las diferencias que existen en estos dos puntos.

Cuando se hace referencia al sexo se hace referencia a una división de la humanidad en dos grandes sectores: el sector masculino y el femenino, es decir el sexo se refiere a las características físicas obvias que nos diferencian entre hombres y mujeres. Y nuestra cultura moderna ha partido de que existe una estrecha relación entre el hecho de ser biológicamente macho o hembra (tener

pene o vagina) y el comportamiento erótico correcto entre ellos (coito entre hombres y mujeres) (Cf. Crooks y Baur: 2000), en este sentido, el término sexo se refiere a la genitalidad y se limita a características biológicas.

La sexualidad plantea dificultades particulares porque hay quienes utilizan el término para aplicarlo a las expresiones de las relaciones sexuales; sin embargo, explicarlo resulta un tanto más complejo, porque la sexualidad es una construcción social que intenta decirnos qué es el sexo, lo que debe ser o lo que debería ser.

Si bien es cierto que la sexualidad incluye bases biológicas, su construcción psicosocial es indiscutible, la forma en la que nos relacionarnos con los demás a partir de nuestro sexo biológico la vamos aprendiendo poco a poco por medio de la internalización de normas, valores y costumbres de la sociedad a la que pertenecemos, reflejan además códigos morales, leyes y suposiciones del sentido común. En otras palabras, la cultura es la responsable de moldear la sexualidad (Cf. Ehrenfeld, 1989).

La cultura es una noción abstracta en donde se concretizan las creencias, los valores, las normas, las tradiciones (Cf. Giner, 1979; Hollander, 1982; Chinoy, 1977) que pueden transformarse bajo el impulso de nuevas formas de percibir la realidad de cada sociedad, y conducen a sus miembros a reconstruir los contenidos de *su* cultura. Hoy día la problemática del estudio de la cultura reconoce la pluralidad de la noción, es decir se habla de culturas que coexisten en el seno de una misma sociedad.

Uno de los contenidos culturales que actualmente esta discutiéndose vigorosamente es el de la sexualidad, el de las prácticas sexuales de manera más

precisa. Dos antecedentes son importantes a nuestro juicio. Un antecedente indiscutible que puso en el terreno de lo público las discusiones sobre la sexualidad es el movimiento feminista porque a su vez constituye un hecho históricamente importante porque es el momento donde la mujer habla de sí misma, es decir, crea sus formas de expresión en el mundo social, artístico, científico, laboral y sexual; en otras palabras, cuestiona públicamente el valor tradicional de la mujer en estos terrenos.

La enérgica defensa que las mujeres han hecho persistentemente sobre su libertad de elección, en el campo de la sexualidad concretamente, es ampliamente conocida (Cf. Robles,2002; Valcárcel,2001; Bartra, et. al, 2000; Hita, 1997; Anderson y Zinsser,1991), más aún ha logrado ganar adeptos tanto en hombres como en mujeres. Las normas de antaño son actualmente cuestionadas: la visión patriarcal del mundo y el autoritarismo que la acompaña, principalmente. En materia de sexualidad, básicamente sus discursos estaban dirigidos a generar una nueva ética sexual que opone a las antiguas prácticas y modelos religiosos tradicionales y muy predominantes en la sociedad mexicana de la época.

En este sentido, el modelo feminista propone una reforma sexual que plantea el derecho de la mujer a disfrutar su sexualidad como una fuente de placer y satisfacción propios sin la necesidad de esperar la llegada del matrimonio como el momento adecuado para ejercerla y para responder a fines específicos como la reproducción. Indiscutiblemente, esta defensa escandalizó a la sociedad conservadora de tiempos pasados ya que contradecía y ponía en tela de juicio los discursos de institucionales dominantes como la iglesia católica, la cual como fuente de normas y valores sociales altamente conservadoras proponía que la

verdadera finalidad de la mujer es seguir el ejemplo de la virgen Maria. Este modelo mariano plantea que la mujer debe estar caracterizada por la obediencia, la sumisión, la inocencia y la ausencia de sexualidad. De ahí que surge la idea de que las mujeres debemos ser educadas en el marco de los valores cristianos para alcanzar el ejemplo de María, cuestión que implica entonces que el cuerpo femenino no debe ser utilizado de ninguna manera para fines placenteros o carnales, sino para cumplir el objetivo de la reproducción. El movimiento de mujeres, ha tenido una considerable influencia en los cambios que pueden observarse en diferentes culturas.

Un segundo antecedente, más reciente, pero no menos importante que pone al descubierto la importancia de hablar de sexualidad en el ámbito público son las enfermedades, particularmente el SIDA. El sistema tradicional de normas sobre la sexualidad se ve afectado por la necesidad de proporcionar información y orientación sexual con el fin de prevenir el contagio.

En materia de sexualidad también existe una cultura específica en cada sociedad cuyo papel es imponer a los individuos limitantes a fin de moldear su comportamiento sexual; es decir existe en cada sociedad un conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, leyes y pautas que se refleja en la interacción de los miembros de la sociedad y en el modo como se concibe la vida sexual. Para ello, la cultura nos ha enseñado que tenemos que conducirnos de acuerdo a ciertas pautas que sustentan la base social tales como la organización política y el establecimiento de leyes de parentesco, por ejemplo, y donde las normas y valores y las creencias son un eje central.

Ely Chinoy en su obra “La Sociedad” (1977) plantea que los elementos de la cultura pueden agruparse en las ideas, es decir el conocimiento; y las creencias, en donde enmarca a toda clase de creencias: las teológicas, filosóficas, científicas, tecnológicas, históricas, sociológicas, etc.

Salvador Giner (1979), no se aparta del pensamiento de Chinoy y señala que los elementos de la cultura son los aspectos cognitivos, es decir conocimientos sobre la naturaleza y la sociedad. Las creencias, no importando si son verdaderas o falsas, son empíricamente incomprobables y son un acto de fe, los valores que son juicios de aceptabilidad o rechazo que se le atribuyen a toda clase de hechos y objetos, y por último, las normas porque los valores no pueden manifestarse sin normas de conducta previamente aceptadas por los miembros de una colectividad.

La articulación de normas valores y creencias van a constituir el fundamento de los modelos de conducta aprobados socialmente y son el punto de referencia para la interacción social de los individuos. En el campo de la sexualidad es particularmente observable cómo los valores han determinado la existencia de normas, actitudes y conductas congruentes con ellas. Se trata de concepciones socialmente admitidas sobre lo que debe considerarse importante, digno de estimación y son los principios que rigen la cultura. Son criterios de estimación y de aceptación, que dan sentido y significado a la cultura de una sociedad. (Cf. Asch, 1964; CONAPO, 1982). Según Fichter (1979: 296)

— “Son algo que se comparte; son reconocidos por una pluralidad de personas y no dependen del juicio de un individuo en particular...”

- “Se toman en serio; las gentes asocian estos valores a la conservación del bienestar común y a la satisfacción de las necesidades sociales...”
- “implican emociones; las personas están dispuestas a hacer sacrificios e incluso a luchar y a morir por los más altos valores...”
- “Se abstraen conceptualmente, dado que los valores suponen un sometimiento o acuerdo entre muchas personas”

Ahora bien, la expresión de la conducta sexual del ser humano en la sociedad o concretamente en la familia se da por referencia a los valores sociales que sustentan. Estos a su vez han determinado la existencia de las normas sociales que sancionan actitudes o acciones sexuales que no se adecuen a los valores. Y es así que la conducta sexual de la persona está sujeta a criterios de valor. (Cf. CONAPO, 1982) La sociedad entonces, cuando aprueba o desaprueba cierto modo de comportamiento, categoriza entre bueno y malo; correcto, incorrecto. Por ejemplo: la sociedad conservadora condena las relaciones sexuales prematrimoniales porque atenta contra un valor: la virginidad.

Por otro lado las normas no pueden concebirse sin la presencia de los valores. Desde la infancia las normas sociales se nos inculcan bajo el influjo de la educación y mediante el ejemplo de las personas que nos rodean, es así como nos las “apropiamos” (Cf. Oldendorff, 1968). Asch, citando al filósofo del derecho Ihering, señala

“una norma es una invención terriblemente eficiente, que reemplaza miles de órdenes separadas por una única proposición. En concordancia con su propósito de reglamentar la

conducta mutua, una norma se aplica a todos, o a todos los que pertenecen a una categoría dada.” (1964:354)

En tanto que las normas representan restricciones a la libertad de acción, no están sometidas a la preferencia o capricho de los individuos. Cuando hablamos de normas, nos referimos a lo que es vigente y válido para todos y se espera que éstas se cumplan.

Una parte importante en este campo son las normas religiosas que no pueden explicarse por influencia del medio en tanto que están constituidas por elementos de fe, sin embargo tienen una considerable importancia para la sociedad. La infracción de la norma religiosa se llama “pecado” y sobre ella pesa una sanción mística. (Cf. Oldenforff, 1968). Varias normas religiosas son reconocidas también por la sociedad y aceptadas como normas sociales.

Finalmente, se define una creencia como “la información que una persona tiene acerca de un objeto. Específicamente una creencia une al objeto con algún atributo” (Perlman y Cozby 1988:75), es decir, una creencia asocia algún atributo o característica con un objeto. Las creencias, en materia de sexualidad, se presentan dentro de nuestra sociedad principalmente en dos formas: en mitos y tabúes. Cuando las creencias cobran singular importancia se originan los mitos. Por ejemplo el mito de la superioridad masculina, cuya expresión es el machismo. Por otro lado, los tabúes son prohibiciones absolutas de carácter sagrado que tienen como función social preservar instituciones sociales vigentes, (Cf. CONAPO, 1982) carecen de explicación formal porque no expresan el por qué de la prohibición. En otras palabras los mitos son una interpretación o explicación de la realidad social y los tabúes condenan o prohíben conductas que ponen en

riesgo una institución social determinada por ejemplo, la Iglesia. Muchos mitos y tabúes surgieron cuando se institucionalizó la familia monogámica, surgido en el momento en el que los hombres se constituyen como sexo dominante por el tipo de trabajo que realizaban como la agricultura y la domesticación de animales (para mayor referencia sobre el tema véase Moscovici, 1975) puesto que al tener el poder económico expresado en la propiedad (de los animales, por ejemplo), esta se extendió a las mujeres y los hijos, creándose la necesidad de conocer su descendencia biológica para transmitir la propiedad a través de la herencia. En este contexto también podemos encontrar explicación en una serie de creencias relacionadas con la sexualidad y ejemplo de ello es el tabú de la virginidad, que prohíbe a la mujer el contacto sexual con otros varones, para que en el momento de la procreación no exista duda sobre la paternidad.

Ahora bien, cuando los individuos confrontan sus creencias, normas y valores, los lleva a colocarse en lados opuestos o incluso en situaciones de conflicto. (Moscovici, 1981:128) afirma que “las diferencias de opinión o de creencia, presentes o futura don signo de conflicto inminente.” Sin embargo, el conflicto, tiene sus ventajas: Una de esas virtudes es hacer pública la inconformidad, es decir, el desacuerdo, y la otra es que por medio del conflicto se desencadena una negociación social y cognitiva con la fuente del conflicto.

Moscovici lo plantea de la siguiente forma:

“Imaginemos que una persona tropieza con las opiniones divergentes de otra persona: hay un conflicto interpersonal porque sus juicios son cuestionados y se ve en el trance de elegir. Al mismo tiempo, el conflicto es un conflicto intrapersonal porque si esa persona cede, significará que se somete a otra persona y sufre, por tanto, una pérdida en términos de identidad de de estima propia. ¿Cuáles son las posibles soluciones de esos conflictos?

El primer conflicto puede resolverse mediante el cambio o mediante la búsqueda de un compromiso razonable con el otro; pero el segundo conflicto se resuelve tan pronto como la persona decide mantener su propia posición con más firmeza todavía.” (Moscovici, 1981:131)

Acabamos de señalar que los individuos actúan según las pautas de comportamiento aprobado. No se puede concebir la sociedad si los individuos no cumplen con sus deberes, y si las reglas sociales son violadas o ignoradas y una forma de hacer presión para que los individuos se conformen con las pautas, roles, normas y valores sociales es por medio del control social. De esta forma, la cultura no sólo define la personalidad de una determinada sociedad, sino que también forma parte de un sistema controlador de comportamiento tanto individual como colectivo.

El control social opera en el interior del individuo mediante la interpretación de su realidad, de lo que creen y aceptan como obligatorio. De ahí la importancia que tienen los mitos en el control de la sexualidad femenina, ya que contruidos básicamente por el hombre y la sociedad donde ha vivido, sintetizan lo que se espera que sean las mujeres.

Martín-Baró (1988) señala que un mito es aquella idea o ideas que buscan reflejar y explicar una determinada realidad, pero que es distorsionada y se oculta en beneficio de quien detenta el poder. En este sentido, uno de los mitos dentro de la sexualidad femenina que pareciera ser que hoy en día sigue vigente sobre todo dentro de la instrumentación religiosa es el de la virginidad (Cf. Naranjo, 1981).

Confundido con creencia religiosa y establecida en actitudes culturales, el mito de la virginidad es una especie de garantía a priori de primera pertenencia, que establece la relación entre un hombre y una mujer como si se tratara de

adquirir un producto. Observemos la vida diaria, es común y “normal”, socialmente hablando, que en las relaciones hombre-mujer, esta última es la valorada, es la observada y la exigida en términos de calidad. El “sello de garantía” que se solicita, en las sociedades y en los estratos tradicionales es el de la virginidad y sin ese sello, pareciera que la mujer, percibida como una mercancía, se devalúa, tiene un defecto, o simplemente se ha convertido en indeseable.

La religión católica, principalmente, ha sabido instrumentar muy bien este mito, cargando de culpa y limitando el placer sexual de muchas mujeres. De esta forma, se ha convertido en prueba de recato, de pureza, de saber afrontar las tentaciones, de promesa de fidelidad conyugal.

Y si observamos con atención las prácticas cotidianas de la mayoría de las mujeres que nos rodean, encontraremos que este mito ha cumplido con su objetivo como medio de control social: ha logrado que la mujer se sumerja en un conflicto de prestigio y desprestigio social como si estuviera sujeta al juego de las dos caras de la moneda; y con el fin de conseguir y mantener una imagen, se estabiliza en el deseo de ser únicamente lo que se exige de ella, evitando a toda costa algún tipo de tentación sexual que le haga “cometer el error” porque la arriesga a convertirla en un sujeto carente de valores que le exige la sociedad.

## **Marco Teórico**

Hoy en día las representaciones sociales ocupan un lugar importante dentro del terreno de la psicología social y esto se refleja en la inversión de muchas horas de investigación dentro de este campo y culmina en la numerosa cantidad de trabajos escritos en torno a esta teoría, la cual es por un lado la clara expresión de la socio-cognición y por otro constituyen técnicas del sentido común que le permiten al individuo conocer su mundo social y apropiarse de la realidad. (Rodríguez, 1997:33)

### **Los trabajos sociológicos de Durkheim, un referente obligado.**

Para hablar de las representaciones sociales tenemos que remontarnos a la teoría social clásica, en particular en los trabajos de Durkheim.

Emile Durkheim destacado filósofo francés y uno de los fundadores de la filosofía científica, es reconocido en el campo de la psicología social por atribuirle a esta disciplina la misión de estudiar las representaciones sociales. En este sentido, Durkheim sostiene que:

*“[...] En efecto: de una parte, cuanto sabemos relativamente que la manera de combinarse las ideas individuales se reduce a algunas proposiciones, muy generales y vagas, que se llaman generalmente leyes de asociación de las ideas. Todavía conocemos menos las leyes relativas a la ideación colectiva. La psicología social, que debería tener por misión determinarlas, casi no es más que una palabra que designa toda suerte de generalidades, variadas e imprecisas, y sin objeto definido. Lo oportuno sería investigar mediante la comparación de los*

*mitos, de las leyendas y de las tradiciones populares, de las lenguas, la manera cómo las representaciones sociales se atraen y se excluyen, se fusionan o se distinguen entre sí, etc.”* (Durkheim, 1987:16)

Además, este filósofo fue el primero en introducir la idea de representación colectiva en las ciencias sociales estableciendo las diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas. En este sentido, Durkheim argumenta que lo colectivo no puede ser reducido a lo individual; es decir, la conciencia a nivel colectivo rebasa, por así decirlo, a los individuos como una fuerza coactiva y lo anterior se refleja en productos culturales como los mitos, la religión o las creencias. (Cf. Durkheim, 1987) Y aunque no es muy claro en la definición del término representación colectiva Moscovici plantea que Durkheim:

*“quería designar así la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual. Del mismo modo que para él la representación individual es un fenómeno puramente psíquico, irreducible a la actividad cerebral que lo hace posible, la representación colectiva no se reduce a la suma de las representaciones de los individuos que componen una sociedad.”* (Moscovici, 1979:16)

En otras palabras, se puede decir que se trata de los conceptos o categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo y que pretenden dar cuenta de las características del pensamiento social.

## **Serge Moscovici: Vislumbrando una nueva teoría de la psicología social**

Tuvieron que pasar varias décadas para que Serge Moscovici retomara los planteamientos de Emile Durkheim y desarrollara una teoría en psicología social con marcada tendencia sociológica aun cuando por la influencia norteamericana el común denominador de las investigaciones en psicología era lo individual. Con su teoría de las representaciones sociales, Moscovici integra en una psicología social las aportaciones de diversas disciplinas, dentro de un contexto europeo de rápida expansión. Y no fue sino hasta 1979 con su trabajo célebre *El psicoanálisis, su imagen y su público* donde la psicología social abre un campo importante a las representaciones sociales. (Cf. Farr, 1986)

En esta obra, el autor plantea que *“la representación social es una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado del conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación”* (Moscovici, 1979 pp.17-18).

De esta forma, las representaciones sociales nos muestran la manera en que las personas conocemos la realidad que nos rodea mediante explicaciones que nosotros mismos obtenemos de la comunicación y del pensamiento social en general. Y a diferencia de las representaciones colectivas de Durkheim, las representaciones sociales de Moscovici son consideradas primero, como un producto de las interacciones sociales. No son hechos sociales dados, al contrario,

son dinámicas porque las representaciones sufren constantes cambios en su estructura, es decir, el objeto social se produce y se reelabora constantemente además de que permiten a los sujetos una forma coherente y posible de comprender la dinámica y el cambio social. Por último, las representaciones colectivas de Durkheim son sustituidas por el término *social* y de esta manera Moscovici hace posible introducirlas al terreno de la psicología social. (Cf. Moscovici, 1979; Durkheim, 1987)

### **Definición del concepto de representación social**

La representación social a lo largo de su historia ha sido objeto de múltiples definiciones de las que a continuación mencionaremos las más significativas.

En términos generales, cuando hablamos de representaciones sociales nos estamos refiriendo a una forma específica de conocimiento socialmente elaborado y compartido por los miembros de la sociedad, que les permite organizar y apropiarse de su entorno físico, social e ideológico y de esa forma orientar sus conductas y comunicación dentro de su vida cotidiana.

Siguiendo a Moscovici podemos decir que la representación social es:

*“Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite no solamente la estabilización del marco de la vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas”* (Moscovici, 1979:43)

Para Herzlich, una representación social es definida como un proceso de construcción de lo real y a partir de un estudio sobre la representación social de la salud y la enfermedad plantea que

*“El acento puesto sobre la noción de representación tiende a reintroducir el estudio de los modos de conocimiento y de los procesos simbólicos, en su relación con las conductas”* (Herzlich, 1969)

Por otro lado, Denise Jodelet plantea que es una forma de pensamiento social ya que el campo de la representación social designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social.

*“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específica, el saber de sentido común cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente marcados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social.*

*Las representaciones sociales son modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.”* (Jodelet, 1986: 469)

En esta definición podemos observar que las representaciones sociales son elaboradas y compartidas socialmente, de tal manera que nos permite, a través de los valores, creencias, etc., orientarnos en el entorno social y tener un control sobre él, así como reafirmar la identidad como ente social, ya que mediante esto es posible evaluar a los otros y situarse con respecto a ellos.

Para R. Farr, estudioso de la teoría de Moscovici y sus antecedentes, las representaciones sociales aparecen cuando los individuos debaten temas de

interés mutuo o cuando existe la repetición de los acontecimientos considerados significativos o dignos de interés por parte de los medios de comunicación. Además agrega que las representaciones sociales tienen una función importante: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible resulte evidente, ya que lo extraño, lo desconocido o lo insólito resulta amenazante cuando se carece de una categoría para clasificarlos. Refiriéndose a Moscovici Farr escribe una definición de las representaciones sociales:

*“Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente «opiniones acerca de», «imágenes de», o «actitudes hacia» sino «teorías o ramas del conocimiento» con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.” (Farr, 1986:496)*

Lo anterior constituye el aporte teórico de los principales autores en la definición clásica de representación social; sin embargo, todas ellas presentan un problema metodológico: no hay manera de operacionalizarlas.

Hoy en día el estudio de las representaciones sociales demanda la utilización de métodos que por una parte busquen identificar y emerger los elementos constitutivos de la representación, y por otra conocer la organización de esos elementos e identificar el núcleo central de la representación. Es así como

los trabajos de numerosos investigadores se han dado a la tarea de redefinir el concepto de representación social con el fin de poder operacionalizar metodológicamente sus variables. A continuación se presenta una definición reestructurada de las representaciones sociales de los autores más notables.

Por un lado, C. Guimelli plantea que las representaciones sociales se definen como: *“una modalidad particular de conocimiento, es decir <<de sentido común>> donde la especificidad reside en el carácter social de los procesos que les producen. Se trata pues de la unión de conocimientos, creencias, opiniones divididas por un grupo respecto a un objeto social dado”* (Guimelli, 1994:12)

Por otro lado, para J. C. Abric se trata de *“un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes al propósito de un objeto social dado. Además este conjunto de elementos es organizado y estructurado”* (Abric, 2000:18)

Por último y para fines de este proyecto de investigación, proponemos la definición de Flament, et Al, que dice que una representación social se define como un *“conjunto de elementos unidos por sus relaciones.”* (2002:147)

### **Nociones de la Representación social.**

Las representaciones sociales cuentan con diversas ideas expresadas por los individuos como la noción de opinión, la noción de actitud y la noción de imagen que se perciben relacionadas entre sí durante el proceso de representación social y que a menudo se suelen confundir. Vale la pena describir cada una, brevemente y sin profundizar con el fin de evitar confusiones, reconociendo al mismo tiempo

que cada una de ellas conserva su función propia dentro del contexto en que se encuentra el objeto de representación.

- **Opinión:** Siguiendo a Gabriel Tarde, la opinión “es una agrupación momentánea y mas o menos lógica de juicios, que respondiendo a problemas planteados actualmente, se encuentran reproducidos en numerosos ejemplares, en las personas de un mismo país, de un mismo tiempo y de la misma sociedad” (Tarde, 1986: 82). Para Moscovici la opinión es una formula a través de la cual el individuo fija su posición frente a objetos sociales cuyo interés es compartida por el grupo (Cf. Moscovici, 1979).
- **Actitud:** Una actitud “representa tanto una orientación como un alejamiento hacia un objeto, concepto o situación, y la rapidez para reaccionar de manera determinada ante aquellos objetos, conceptos o situaciones relacionaos entre sí.” (Hilgard, E.R., 1981:296) En términos de Morales y colaboradores, se trata de una asociación entre un objeto dado y una evaluación dada. (Morales, J. F. et Al., 1994:497) De esta forma puede decirse que la actitud es la orientación global positiva o negativa de una representación.
- **Imagen:** Posiblemente sea el concepto que más suele utilizarse como sinónimo de representación social. La noción de imagen, explica Moliner, no es ajena al concepto de representación. “Una imagen cualquiera que sea su naturaleza (gráfica, mental, etc.) es siempre una representación.” Sin embargo, “[...]El término de representación designa una acción,

mientras que la de imagen se refiere a una forma.” Por ejemplo, la imagen es la forma sobre la cual uno decide representar un paisaje. (Moliner, 1996:147)

De esta forma observamos que las representaciones sociales se presentan en varias formas con mayor o menor grado de complejidad y de ahí que la opinión, la actitud y la imagen permiten al individuo utilizar y seleccionar la información que circula en la sociedad para después interpretarla y construir su propia realidad.

### **Características de la representación social.**

Este conocimiento cotidiano al que llamamos representaciones sociales tiene características específicas que, siguiendo a Wagner y Elejabarrieta (1994) se describirán a continuación:

- El carácter social de sus génesis: el origen de las representaciones sociales se sustenta en el medio social.
- Se comparte ampliamente y se distribuye dentro de una misma colectividad, es decir está caracterizado por una forma específica de pensamiento, sentimiento y actuación de los grupos sociales.
- La estructura interna y los procesos implicados: las prácticas cotidianas que tenemos en torno al objeto de representación.

A partir de lo anterior se puede decir que el término representaciones sociales tiene dos significados estrechamente relacionados: por un lado el término se refiere a la manera en la que se origina dentro de la sociedad el conocimiento colectivo por medio del discurso y la comunicación; y por otra parte se refiere al

producto final de ese proceso: distribuir el conocimiento colectivamente y el acceso del individuo a este conocimiento.

### **Representaciones sociales y comunicación**

Dentro de la convivencia humana, uno de los fenómenos más fascinantes sin duda alguna es el proceso de comunicación porque a través de ella los miembros de una sociedad establecen un código común con la finalidad de transmitir mensajes de la realidad con su particular forma de ver el mundo, de percibirlo, de representárselo; de hecho, la comunicación es el vehículo natural de las representaciones sociales.

Es por eso que las representaciones sociales en tanto que constituyen un proceso social, solo pueden aparecer en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación, que implica tanto puntos de vista compartidos como diferentes. Este sentido común aparece en los individuos por necesidades prácticas porque cuando se enfrenta a situaciones desconocidas o no familiares pero con suficiente relevancia al momento de iniciar el proceso de comunicación tiene que hacerlo manejable y comprensible, en muchos casos y por lo menos al principio, esto será un tema de conflicto entre uno o varios grupos sociales. Así pues, por medio de la conversación *“no solamente se transmiten las informaciones y se confirman las convenciones y los hábitos del grupo, sino que cada uno adquiere una competencia enciclopédica sobre el tema que es objeto la discusión. A medida de que el coloquio colectivo progresa, el relato se regulariza, las expresiones se precisan. Las actitudes se ordenan, los valores se ponen en su lugar, la sociedad comienza a ser habitada por frases y visiones nuevas. Y cada*

*uno se vuelve ávido de transmitir su saber y de tener un lugar en el círculo de atención que rodea a los que están <<al corriente>>". (Moscovici, 1979:35)*

Lo importante también de las representaciones sociales es que los atributos de un objeto de representación no bastan para darle a éste el carácter de social; deviene social a partir de la relación que por medio de la comunicación tenemos con ese objeto. (Cf. Wagner y Elejabarrieta, 1994)

Por ejemplo, pensemos por un momento en las piedras. Ninguna elaboración ni construcción social se organiza en torno a ellas, porque son objetos de los que estamos seguros que existen y no podemos dudar de ello, no son como los átomos o las bacterias que aunque sabemos que están ahí, de alguna manera son inaccesibles a nuestros sentidos; en otras palabras, las piedras no constituyen algo que sea necesario hacer comprensible. En torno a ellas no se contraponen grupos, ni trastocan valores o creencias. En fin, no constituyen un objeto social discutible a menos que esa piedra resulte ser una piedra sagrada y cuyo atributo sacro la pongan en tela de juicio distintos grupos sociales y se convierta en objeto de conflicto entre ellos. De esta forma la comunicación, hablando dentro del terreno de las representaciones sociales, nos remite a un conjunto de prácticas sociales en el seno de un espacio público y de interacción. No se puede comprender la comunicación fuera de la diferenciación de roles.

Es así que las representaciones sociales en tanto producto, están caracterizadas porque se elaboran mediante el discurso y la comunicación que permite una distribución colectiva del conocimiento y donde las elaboraciones cognitivas de los grupos antagónicos son constantemente negociadas. (Cf. Rouquette, 1997)

## **Procesos de la Representación Social: Objetivación y Anclaje**

Los procesos de objetivación y anclaje son fundamentales dentro de la teoría, ya que dan cuenta de cómo se crean las representaciones:

*"Anclar y objetivar (...) son también las operaciones por las cuales tratamos con la memoria, almacenamos, rescatamos o relacionamos a través de escritos cosas, gente y nociones. Con la diferencia de que las primeras son dirigidas al criterio, depositadas en nuestras categorías, lenguajes, la suma de nuestras diferencias de lenguaje y de categorías y que las segundas son dirigidas al exterior, reproducidas bajo la forma de obras cuasi materiales, los esquemas, al principio alejadas y abstractas"* (Moscovici, 1979:75).

### **La Objetivación**

Por medio de la objetivación lo abstracto se transforma en concreto y por eso es fundamental en el conocimiento social porque gracias a la objetivación transformamos los conceptos extraños en experiencias concretas o como se mencionó al principio, lo invisible se vuelve evidente.

La objetivación *"lleva a hacer un esquema conceptual, a duplicar una imagen con la contrapartida material"* es decir, es el proceso mediante el cual lo extraño se convierte en conocido, es clasificar, categorizar al objeto en una red de categorías pre-existentes. Objetivar es reforzar el lado icónico de un objeto social mal definido, doblar el concepto de una imagen. "Para reducir la distancia entre la masa verbal que circula y de los objetos que serían susceptibles de servirle de referencia, y cómo uno no sabría hablar de "nada", forzoso es engancharse a "alguna cosa", encontrarle una contraparte no verbal. Todos los signos que

componen esa masa no son aptas para así ser enganchados, sino solamente una fracción entre ellos, de menos porque hay imágenes próximas y listas a acogerlos. Se produce pues una selección debida tanto a ésta potencialidad de representar como a las normas que permiten o prohíben que una idea o un ser sean representados. Pero una vez operada la sección los diversos elementos son ajustados en lo que he llamado un modelo figurativo, una estructura que reproduce de manera casi visual cierta organización abstracta.” (Cf. Farr, 1984)

Siguiendo a Fischer (1990), el proceso de objetivación puede dividirse en tres momentos:

Primer momento: La descontextualización del objeto en cuestión, seleccionando aquellos elementos que podamos clasificarlo en categorías conocidas.

Segundo momento: Una vez seleccionado y descontextualizado dichos elementos, pasan a ser organizados de una manera coherente, es decir, se forma el esquema (núcleo) figurativo

Tercer momento: Es la naturalización, donde los elementos del esquema figurativo son asumidos como parte de una realidad concreta

## **El Anclaje**

El segundo proceso se refiere al anclaje, el cual permite al individuo transformar lo que es extraño en familiar. Aparentemente ambos procesos suenan casi iguales, pero el proceso de anclaje actúa en una dirección diferente a la objetivación: el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño o que crea problemas en una red de categorías y significaciones, es decir, en términos de Herzlich nos va a

“permitir perfeccionar nuestra comprensión del funcionamiento de una representación social” Así pues, el anclaje “es una prolongación de la objetivación” (1995:405).

Se puede decir entonces que el anclaje y la objetivación mantienen una relación dialéctica y son básicos para el funcionamiento y producción de las representaciones sociales. Ambos se combinan para hacer entendible la realidad y para que de ahí surja un conocimiento práctico y funcional, que nos permita desenvolvernos la vida cotidiana.

El proceso de anclaje, lo mismo que el de la objetivación, permiten al individuo transformar lo extraño en familiar, y la diferencia de ambas radica en que el primero consiste en reducir la incertidumbre ante los operando una transformación simbólico e imaginaria sobre ellos, el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones (Cf. Wagner y Elejabarrieta, 1994).

El anclaje es la parte funcional de las representaciones sociales, convirtiéndolas en códigos de interpretación y en prácticas sociales. Es el enraizado social de las representaciones y su objeto, el anclaje puede realizarse en dos sentidos, hacia la generalidad o hacia la individualidad; de la primera forma se reduce la distancia, tratándose como una desviación con respecto al prototipo, y es tratado dentro de una categoría; individualizando mantenemos la distancia, considerando las desviaciones con respecto al prototipo y el individuo es tratado como una categoría en sí misma. De esto se deriva que cuando un grupo o un individuo ancla en un sentido o en el otro, las relaciones sociales que se establezcan con respecto al individuo cambien, de hecho, el "nivel mas alto de

anclaje consiste en una elección de sistemas de categorías, de matrices, de identidades y no ya de una categoría o de una identidad" (Moscovici, 1979:75)

Anclar significa clasificar y renombrar a partir de una perspectiva propia: clasificar lo inclasificable, nombrar lo innombrable, es ya representárnoslo. Anclar algo extraño en una matriz es elegir un prototipo y establecer con éste una relación positiva o negativa.

Al igual que la objetivación, el anclaje también está constituido por tres elementos (Fischer, 1990):

- a) Un sistema interpretativo, que es a través del cual se le confiere a las representaciones sociales un aspecto pragmático
- b) Un sistema de significaciones provenientes de los valores sociales que le son atribuidos al objeto.
- c) La facultad de integrar las nuevas representaciones a las ya existentes a través de su función integradora

Ahora bien, una vez entendidos los procesos de objetivación y anclaje, vale la pena preguntarse ¿qué nos permiten las representaciones sociales?, ¿cuál es su función en un individuo o en un grupo?

### ***Funciones de las representaciones sociales***

Siguiendo los trabajos de Abric (2000), en rigor las representaciones sociales cumplen cuatro funciones básicas:

*Función de saber:* Esta primera función les permite a los individuos entender y explicar su realidad cotidiana. Con esto nos estamos refiriendo a lo que Moscovici llama saber práctico de sentido común o saber ingenuo. El sentido

común o saber ingenuo permite adquirir conocimientos e integrarlos de manera que esa información sea para las personas asimilable y comprensible. Además facilita la comunicación social porque facilita la transmisión y difusión de esa información entre los individuos.

*Función identitaria:* Le permite al sujeto su inclusión a los diferentes grupos sociales a los cuales pertenezca. En este momento entra en juego particularmente la comparación social, que le permite tomarse como punto de referencia, con respecto a los demás.

*Función de orientación:* Dicho proceso es la resultante de tres factores esenciales que son la definición de la finalidad de la situación, de la cual dependerá el tipo de comportamiento que adoptará; un sistema de anticipaciones y de previsiones, en donde la representación que se tenga con respecto al objeto social en cuestión, determinara el tipo de interacción que se establecerá con éste; prescriptiva, es decir, determina lo que es, admisible o inapropiado dentro de ese contexto social.

*Función justificadora:* Las cuales permiten a los sujetos adoptar una toma de posición a partir del rol que asuman, reforzando su posición social dentro del grupo. Es en este punto cuando la representación social tiene una estrecha relación directa con los estereotipos ya que justifican a partir de ellos la relación de los sujetos con respecto a los otros, ya sea de distancia o de acercamiento, conservando así su lugar dentro del grupo de pertenencia.

Resumiendo los principales tópicos que hemos analizado podemos decir que los principales aspectos que considera la representación son:

- 1) Son una expresión informal del pensamiento natural, que los distingue de la ideología
- 2) Poseen una relación simbólica con los objetos
- 3) Son siempre representaciones de algo o alguien
- 4) Hacen familiar lo extraño
- 5) Su importancia radica en el consenso

### ***Dimensiones de la representación social.***

Las representaciones sociales definidas por Moscovici (1979) como “universos de opinión”, pueden ser analizadas con fines didácticos en tres dimensiones: la información, la actitud y el campo de representación.

*Información:* Es la suma u organización de conocimientos con los que cuenta un grupo acerca de determinado acontecimiento, hecho o fenómeno social. También se trata de conocimientos que muestran particularidades en cuanto a cantidad y calidad de los mismos; carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito. En palabras de Moscovici se trata de una “Dimensión o concepto, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social” (Moscovici, 1979: 45)

*Actitud:* es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de representación social. Se puede considerar por lo tanto como el componente más aparente, efectivo y conductual de la representación y como la dimensión que suele resultar mas generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación. Con respecto a lo anterior Moscovici señala: “Se deduce que la actitud es la más frecuente de las

tres dimensiones y, quizá, primera desde el punto de vista genético. En consecuencia es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.” (Moscovici, 1979:49)

*Campo de representación:* Expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo, permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativa e imaginativas, en campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas. “Nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación.” (Moscovici, 1979:46)

### **La aproximación estructural de las representaciones sociales: teoría del núcleo central.**

Dentro de los objetivos de este reporte de investigación no se contempla el descubrimiento del núcleo central de nuestro objeto de estudio; sin embargo vale la pena definirlo y explicar su importancia en el terreno de la teoría de las representaciones sociales.

La aproximación estructural fue impulsada con gran fuerza en Francia a mitad de la década de los setenta y su principal interés es el contenido y organización (estructura) de una representación social.

La llamada aproximación estructural debe su nombre a que el estudio de las representaciones sociales está en función de dos puntos: el contenido y la función de ese contenido, o sea la forma en que esta organizado.

En palabras Rouquette (1998) dicha aproximación estructural define a la representación social como un conjunto de elementos ligados por relaciones.

El principal impulsor de esta teoría, Jean Claude Abric, de la Universidad de Aix en Provence parte de la hipótesis fundamental de que toda representación social tiene una estructura propia y que al mismo tiempo está organizada alrededor de un núcleo central o estructurante y que determina su organización, coherencia y significación. Este núcleo tiene a su vez dos funciones: la generadora, cuya función es darle sentido a la significación de los diferentes elementos que conforman la representación social, es decir, es el que crea o transforma la función de los demás elementos de la representación. Por otro lado, la función organizadora, como lo indica su nombre se encarga de organizar las relaciones entre dichos elementos de la representación social. Una de las principales características del núcleo central es la estabilidad y que pone mayor resistencia al cambio porque esta protegido por sistemas periféricos; es decir, está protegido por lugares donde la determinación está más individualizada y contextualizada y sobre todo más asociada a las características individuales y al contexto inmediato en el cual se encuentran inmersos los individuos.

Los sistemas periféricos permiten una diferenciación en función de lo vivido y una interpretación de las experiencias cotidianas del individuo, además de que permite el anclaje en la realidad, es decir, le permite a los sujetos transformar lo extraño en algo familiar o inteligible. En otras palabras, los elementos periféricos

integran aquellos elementos de la situación en la cual se produce la representación social, hablan del presente y las experiencias vividas del sujeto, además de que juegan un papel esencial en la adaptación de la representación a la evolución del contexto y por último funcionan como un sistema de defensa de la representación ante la llegada de nueva información o prácticas sociales que cuestionan al núcleo central.

Regresando al núcleo central y siguiendo a Uribe (1997) éste posee características particulares. Cuenta con dos elementos o dimensiones: normativa y funcional. En la primera se expresan directamente cuestiones socioafectivas, sociales e ideológicas, dentro de las cuales puede incluirse una norma, un estereotipo o una actitud fuertemente marcada en el centro de una representación social. Y por otro lado, dentro de la dimensión funcional vamos a encontrar situaciones que tienen una finalidad operativa, o bien situaciones que hagan referencia a la forma en cómo funciona determinado objeto de representación. Por último, aunque no está mencionado dentro de las funciones, Abric y Tafani sostienen que existe un tercer elemento o dimensión y se refiere a los elementos mixtos, que contienen la doble dimensión normativa-funcional y que intervendrán desde ese momento tanto en la orientación de las prácticas como en la producción de los juicios. (Cf, Abric, 2000; Uribe, 1997; Abric y Tafani, 1995)

## **Consideraciones metodológicas**

### ***Objetivos***

El objetivo general de este proyecto terminal es acercarnos mediante un estudio exploratorio a la representación social de la virginidad femenina en hombres y mujeres de dos poblaciones distintas ubicadas en el Distrito Federal y con una edad promedio de 20 años. El primer grupo son hombres y mujeres del Centro Nacional de Reconciliación cuya formación es católica. Se trata de jóvenes que se preparan para ser Misioneros de la Palabra y posteriormente formarse como sacerdotes y monjas. El segundo grupo está constituido por hombres y mujeres estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco (UAM-X) cuya formación es completamente laica.

Partiendo de la premisa de que los grupos elaboran la representación social a partir de su cultura a nivel particular se pretende identificar las diferencias existentes a partir del género<sup>1</sup> de los entrevistados y al mismo tiempo identificar si existen diferencias en la manera de pensar la virginidad entre los dos grupos en general. Lo interesante de diferenciar a estos dos grupos es que a pesar de que los estudiantes universitarios están formados con una educación laica, sus asociaciones con respecto a la virginidad aluden a elementos y aspectos religiosos.

---

<sup>1</sup> Se entiende género a partir de la definición de Cecilia Olivares (1997:51) como la construcción, cultural e histórica que asigna ciertas características llamadas femeninas o masculinas con base en el sexo biológico.

## ***Hipótesis***

La hipótesis a probar es que la virginidad sigue siendo considerada como un valor social y sexual importante y esto se verá reflejado en las relaciones de asociación.

## **Variables:**

Sexo

Grupo social

## ***Metodología***

Para probar esta hipótesis y cubrir los objetivos fue necesaria apoyarnos en el análisis de similitud o ANASIM. El análisis de similitud es un conjunto de técnicas que busca evidenciar las relaciones complejas existentes entre los elementos de un conjunto dado. Esta técnica parte de la hipótesis de que existen relaciones estructurales de parecido, similitud o proximidad posibles de identificar entre los elementos de un conjunto dado. Para la recolección de datos de este reporte nos apoyamos en dos técnicas del NASIM: el cuestionario de asociación libre y el cuestionario de caracterización.

En primer lugar se utilizó la técnica de asociación libre (ver anexo) cuya finalidad reside en que los propios entrevistados sean los productores de respuestas. Aquí, se les mencionó a los participantes una palabra o estímulo inductor e inmediatamente ellos asociaron cinco palabras o frases que llegaron a su mente en el momento de escuchar dicho estímulo. Posteriormente, los entrevistados argumentaron de manera breve por qué asociaron cada una de sus

respuestas a la palabra inductora. La asociación libre va a permitir el acceso a los naceos periféricos de la representación, es decir, va a desenmascarar los elementos implícitos o latentes de la representación estudiada. Para distinguir los posibles elementos centrales nos auxiliaremos de la frecuencia de aparición de los ítems en la población estudiada y siempre considerando la importancia de este ítem para el sujeto. Este procedimiento de asociación libre constituye sólo los resultados brutos de una representación social.

Una segunda fase del ANASIM lo constituye el Cuestionario de caracterización (ver anexo). Esta técnica de caracterización está fundada en el principio de pedir al sujeto que efectúe un trabajo de comparación o jerarquización. El objetivo principal de esta técnica es poner en evidencia las uniones que establecen los sujetos entre los diversos elementos de un objeto estudiado. (Cf. Moliner et. Al., 2002)

En este cuestionario el sujeto determinará qué es lo más característico de determinado objeto de estudio que en nuestro caso es la virginidad. Consiste en la presentación de una lista de ítems (habitualmente el número de ítems va de 10 a 20) que han sido previamente elegidos gracias al análisis de palabras de mayor frecuencia de aparición y sinonimia del cuestionario de asociación libre, y donde se le pide al sujeto que jerarquice por pares cada ítem según el grado de caracterización del objeto de estudio. El cuestionario lleva implícita la escala de índice de distancia (Cf. Guimelli, 1998, Anexo Metodológico) que tiene la característica de ser descendente y cuyo rango va de +2 a -2 incluido el cero. Este índice de distancia va a hacer aparecer las relaciones de similitud o antagonismo entre los ítems. En otras palabras “va a medir la intensidad de

distancia observada entre dos elementos dentro de una población dada.” (Guimelli, 1998:173) Así por ejemplo, para una lista de 10 ítems (que es el caso de este reporte), el sujeto tendrá que hacer 5 parejas donde una de ellas tendrá la marca **+2** que corresponde a lo más característico de la virginidad y otra pareja tendrá la marca **-2** que corresponde a lo menos característico de la virginidad. De los ítems sobrantes, el sujeto nuevamente hace una jerarquización y a la pareja que considera más característica del objeto estudiado, le pondrá la marca **+1** y la que menos lo caracteriza estará marcada por **-1**. La pareja de ítems sobrante automáticamente tendrá valor cero porque no fueron consideradas por los sujetos como característicos de la virginidad y de esta forma se obtienen los 5 bloques de 2 ítems. Posteriormente se construye una matriz que nos permitirá obtener los datos para construir el árbol máximo. Para ello será necesario someter los datos del cuestionario de caracterización al algoritmo de Kruskal y con ello obtendremos el índice de distancia. (Cf. Moliner, et. Al., 2002)

Una vez calculado el índice de distancia total de la población estudiada, tendremos los elementos para la construcción del árbol máximo. El árbol máximo tiene su origen en la teoría de grafos (Cf. Flament, 1972) y permite poner en evidencia la estructura de la representación bajo la forma de un grafo. Siguiendo a Guimelli (1998), de forma breve diremos que un grafo esta compuesto por cimas (en este caso nuestros ítems) unidas por aristas (las relaciones de similitud). Así pues un árbol es un grafo conexo, es decir la unión de ítems, pero que no presenta ciclos, o sea, no presenta relaciones triangulares entre los ítems.

Ahora bien, con la finalidad de poner en evidencia las relaciones más fuertes de una representación y que a simple vista no podemos ver en el árbol máximo, el

siguiente paso será la estructuración de los cliques máximos. Estos, a diferencia del árbol hace aparecer ciertos aspectos de la representación que en términos de similitud tienen una unión fuerte. Por lo tanto, “llamaremos cliques máximos a los subconjuntos más grandes de cimas teniendo la propiedad de estar todas en relación dos a dos”. (Guimelli, 1998:164)

## ***Presentación y discusión de resultados***

### *Sobre el grupo con formación religiosa*

La aplicación del análisis de distancia al grupo con formación católica da como resultado la Fig. 1, que representa el árbol máximo de este grupo. Los valores de este índice van de  $-.43$  a  $.53$  que es el valor más alto.

A partir del ítem 3 y 6 el árbol máximo se encuentra dividido en dos subgrafos A y B que representan dos bloques antagónicos u opuestos de la representación social de la virginidad.

Consideremos el subgrafo A, por un lado el ítem 10 que hace referencia a la virginidad como expresión de fidelidad, está directamente relacionado con el no pecar; por otro, el ítem 3 que hace referencia a la institución del matrimonio se relaciona con la pérdida de la virginidad por amor. Este primer subgrafo se podría traducir como: si una mujer es virgen es una mujer fiel que no peca y que se entrega al matrimonio por amor.

Veamos ahora el subgrafo B, que pareciera ser es contrario al primero. En términos generales encontramos valores de similitud menores a los del subgrafo A, lo que podría interpretarse como relaciones que tienen menor consenso entre los individuos de este grupo. A primera vista puede decirse que son ítems organizados de una forma que pretende describir el plano ideal de la virginidad. El ítem 2 es un elemento que permite el paso a los demás ítems y hace referencia a una actitud machista que todavía persiste, que recae completamente en las mujeres y que de manera consecuente le evita vivir con placer su sexualidad ya que mantenerse virgen para el sexo opuesto es una parte de la moralidad que se

le impone a la mujer, y en tanto que es una valor social – sexual importante todavía no es no es fácil para las mujeres decidir cuándo y con quien iniciar su vida sexual.

Hagamos ahora un acercamiento más minucioso del árbol máximo y observemos la figura 1.1 en donde se rescatan los elementos que aluden a una postura muy propia del pensamiento religioso. En esta figura aparecen los ítems candidatos a ser núcleo central de la representación social de la virginidad en este grupo. Y se traduce como: la mujer virgen es una mujer libre de mancha de pecado que entrega la virginidad solo por amor y dentro del matrimonio.

**Figura 1**  
**Árbol máximo de Hombres y mujeres religiosos**  
**N= 100**

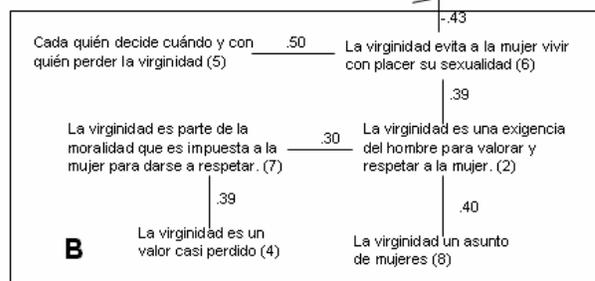
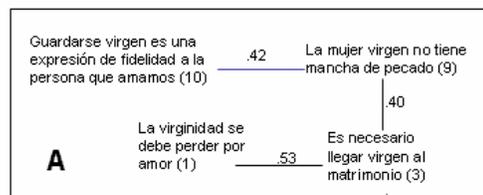
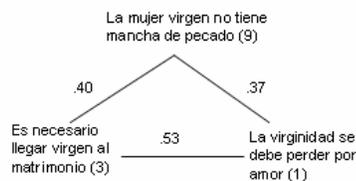


Figura 1.1  
 Clique máximo



*Sobre los estudiantes universitarios laicos.*

La figura 2 corresponde al análisis de índice de distancia del grupo de estudiantes universitarios con formación laica y cuyos valores van de .28 al .56 el más alto.

Notemos que no hay índice negativo, lo que significa que no encontraremos bloques opuestos.

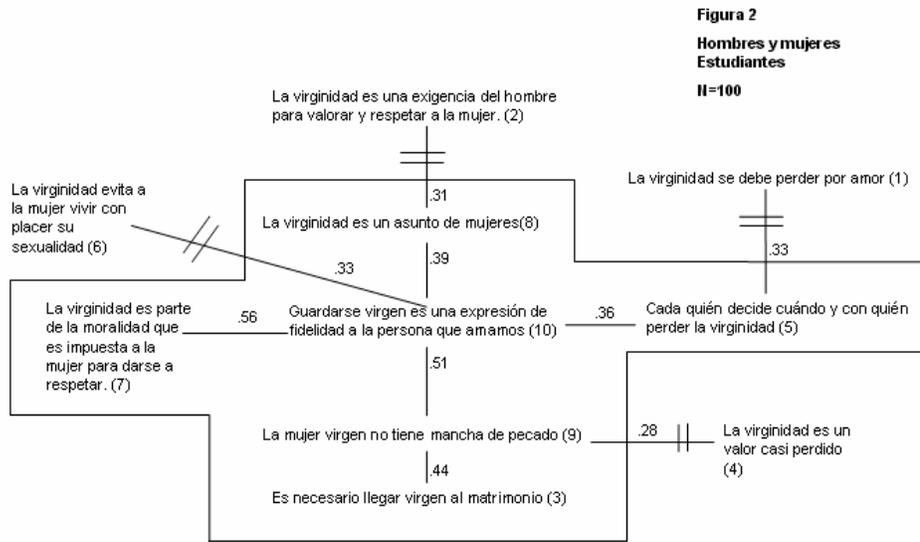
De manera general se observa un solo bloque donde el elemento 10 es el que da sentido a toda la estructura. En este sentido podemos decir que para los estudiantes todavía sigue siendo importante una mujer virgen porque representa fidelidad, y aunque ya hay mas libertad para decidir con quien iniciar la vida sexual, la virginidad debe ser asumida y resguardada por la mujer ya que es una prescripción enseñada en su hogar para darse a respetar, y de esta forma evitar cometer el “error” y caer en pecado, de lo contrario no podrá llegar pura al matrimonio.

Notemos ahora que hay elementos que están fuera del bloque que están mal integrados a la representación social en este grupo. El ítem 2, que alude al machismo, hace pensar que lo que antes era digno de halagarse ahora pareciera ser que es insultante. En este sentido, la virginidad sigue siendo importante, pero ya no representa una exigencia; más aun, reconocen que la virginidad puede evitar vivir placenteramente la sexualidad.

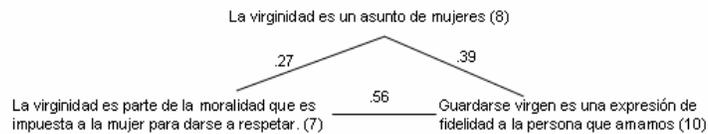
Por otro lado, aparece una cierta contradicción ya que ciertamente asumen que hay más libertad para decidir cuándo y con quien perder la virginidad, pero no necesariamente entregarla por amor (1) y dentro del matrimonio, lo que hace

pensar que la virginidad puedan considerarla como un valor cercano a perder vigencia (4).

Ahora veamos la figura 2.1 que hace aparecer los posibles elementos del núcleo central y nos muestran que la virginidad sigue siendo una cuestión que implica sólo a la mujer, la cual debe procurar mantenerse virgen como símbolo de fidelidad al sexo opuesto y en respuesta a una buena educación moral que ha recibido de sus padres.



**Figura 2.1**  
**CliqueMáximo**



### *Sobre los hombres de ambos grupos*

La figura 3 corresponde a los resultados obtenidos del índice de distancia de los hombres de los dos grupos estudiados. Los índices van desde  $-.32$  hasta  $.48$  el más alto.

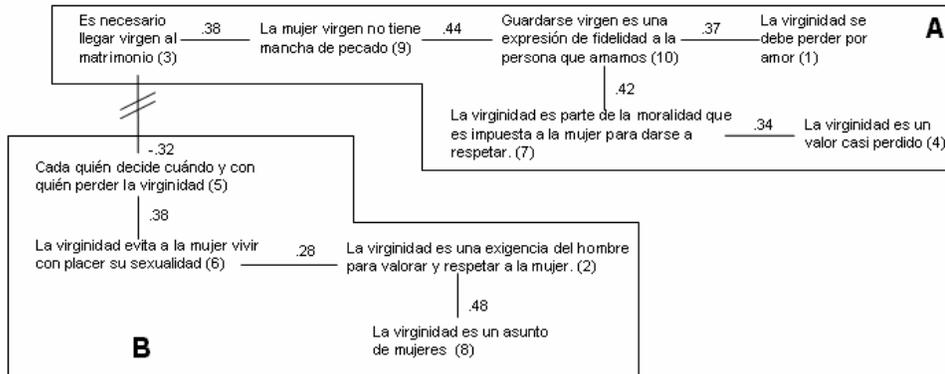
Podemos ver que los ítems 3 y 5 dividen el árbol máximo en dos subgrafos opuestos cada uno con una coherencia semántica diferente.

El bloque A representa un plano muy normativo de la virginidad en el que la fidelidad es el elemento organizador del subgrafo. Podemos traducir este bloque como “mantenerse virgen es un valor casi perdido impuesto a la mujer que expresa amor y fidelidad con el fin de mantenerla pura y se preserve así hasta la llegada del matrimonio.”

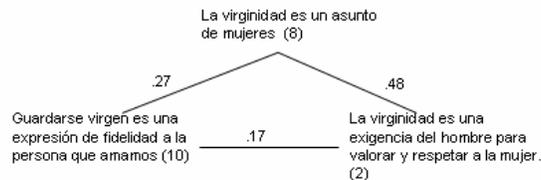
En el bloque B es un bloque que expresa lo que, según los hombres debería ser la virginidad. En términos generales expresa la idea de que “la virginidad ya no debería ser un asunto que le preocupe a la mujer en tanto que ya no es considerada como exigencia masculina, lo que favorece que ella tome la decisión de elegir cuándo y con quién iniciar su sexualidad y la viva placenteramente.

Sin embargo, los probables elementos del núcleo central (figura 3.1) muestran que a pesar de que la virginidad ya no debería ser asunto exclusivo de la mujer, los hombres prefieren que una mujer sea virgen ya que representa una expresión de fidelidad a la persona amada.

**Figura 3**  
**Árbol máximo Hombres de ambos grupos**  
**N = 100**



**Figura 3.1**  
**Clique Máximo**



### *Sobre las mujeres de ambos grupos*

La figura 4 corresponde al árbol máximo de las mujeres de ambos grupos y cuyos índices de distancia van de -.30 y -.26 , los más bajos y .49 el mayor.

Es interesante notar que casi todos los ítems quedaron organizados semánticamente en un solo bloque y sólo dos de ellos quedaron mal integrados a la representación social.

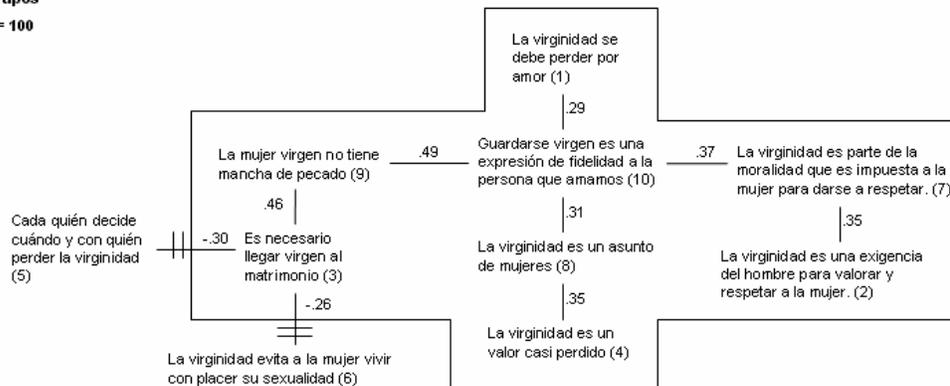
En este sentido, se puede decir que la virginidad es un valor casi perdido que compete a las mujeres preservarlo porque es parte de las enseñanzas morales provenientes de la familia con el fin de que los hombres las valoren y las

respeten ya que ser virgen representa a una mujer fiel, que ama y es un símbolo de pureza, necesario para llegar al matrimonio.

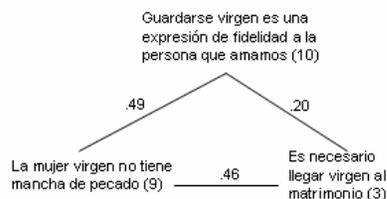
De esta forma, si las mujeres piensan que deben perder la virginidad con su marido a la llegada del matrimonio, asumen que es imposible tener la libertad de iniciar en cualquier momento y con cualquier persona su vida sexual, lo que favorece que mientras no exista el vínculo matrimonial no podrá disfrutar su sexualidad placenteramente.

La figura 4.1 viene a remarcar este último punto. Observamos nuevamente que la virginidad como expresión de fidelidad es un eje central que le va a permitir a la mujer estar libre de pecado y mantenerse así hasta contraer matrimonio.

**Figura 4**  
**Árbol máximo Mujeres de ambos grupos**  
**n = 100**



**Figura 4.1**  
**Clique máximo**



## CONCLUSIONES

*Ser virgen es ser obediente sin entender.  
Marcela Lagarde*

A partir del análisis de datos de los dos grupos de estudio, hemos probado la hipótesis de que la virginidad, en estos dos grupos, sigue siendo un valor social y sexual importante.

Por un lado, encontramos diferencias a partir del género de los entrevistados sobre la manera de representarse la virginidad. En este sentido, el análisis de similitud puso en evidencia que las mujeres, independientemente del grupo al que pertenecen todavía continúa latente la idea de que la virginidad es sinónimo de pureza y su preservación representa una garantía de amor y fidelidad a la persona con la que se quiere contraer matrimonio. La decisión de mantenerse o no virgen las sigue manteniendo en un conflicto de prestigio y desprestigio como si estuvieran sujetas al juego de las dos caras de la moneda. Asumen que constantemente están bajo la mirada del otro, por lo que consideran necesario mantener la virginidad pues sólo de esta forma serán sexualmente valorizadas. Se comprueba también que a pesar de las nuevas propuestas en materia sexual impugnadas por el movimiento feminista, todavía es difícil integrar a las prácticas cotidianas la libertad de elegir el momento de iniciar su vida sexual y compartir ese placer con la pareja sin la necesidad del vínculo matrimonial, lo que hace pensar que instituciones como el matrimonio se mantienen impermeables a estas propuestas y las normas y valores sexuales que están a su alrededor todavía son dominantes.

Con respecto a los hombres la situación es ambigua pero no cambia mucho. Por un lado se flexibiliza, se vislumbra una nueva masculinidad: los hombres ya no quieren ser machistas; y por lo tanto la virginidad debería ser un asunto que deje de preocuparle a la mujer; sin embargo, se sigue pensando que cuando ésta es virgen es más valorada socialmente porque su condición sexual representa una muestra de fidelidad a sus valores morales. A pesar de hacer intentos por construir una nueva masculinidad persiste la idea de que mantenerse virgen es una especie de garantía a priori de primera pertenencia. Se pone en evidencia la transacción que establece la relación hombre-mujer como si se tratara de adquirir un producto.

En cuanto a la manera de pensar la virginidad entre los dos grupos, se encontró que el grupo con formación religiosa es coherente con su ideología; es decir, la virginidad es símbolo de pureza y amor necesarios para contraer matrimonio. Lo interesante de esta comparación es que el hecho de que los estudiantes universitarios aun cuando están expuestos a pensamientos más vanguardistas no los excluye de considerar y asumir que la virginidad sigue siendo un valor fuerte y vigente en nuestra cultura. Lo que lleva a pensar que las ideas de liberación sexual que frecuentemente caracterizan a los universitarios pueda ser sólo un mito y esto se comprueba porque son capaces de integrar en su representación elementos religiosos de control social – sexual como el pecado y la pureza corporal.

Finalmente, los resultados de este estudio nos pueden llevar a reflexionar en torno a que los valores de nuestra cultura en general, se mantienen en un

terreno tradicionalista donde persiste la influencia religiosa, cuestiones que hacen situar a la virginidad en una dimensión sagrada y dificultan la introducción de nuevas prácticas sociales en materia de sexualidad.

Y partiendo de que hay que dejar de ser virgen bajo determinadas circunstancias, tardará mucho tiempo para que las mujeres dejen de ejercer su sexualidad según las normas dominantes de la virginidad, prueba de esto es que a pesar de los grandes esfuerzos e impugnaciones feministas en materia de derechos sexuales y reproductivos, hoy día muchas mujeres sienten culpabilidad cuando se apartan de las normas, haciéndolas dependientes, vulnerables, apropiables para los otros, vía el establecimiento del tabú sobre su propio cuerpo, su sexualidad y su erotismo.

## **ANEXO**

## INSTRUMENTO DE CARACTERIZACIÓN

### LEE CUIDADOSAMENTE LAS INSTRUCCIONES.

1. De la lista que aparece abajo, elige las **DOS** frases que, a tu juicio caracterizan **MÁS** a la *virginidad* y coloca en el paréntesis la letra **A**.
2. Después, elige **DOS** frases que te parezcan las **MENOS** características de la *virginidad* y escribe dentro del paréntesis la letra **B**.
3. Ahora, de las frases que restan, elige otras **DOS** que te parezcan las **MÁS** características de la *virginidad* y anota en el paréntesis la letra **C**.
4. Por último, de las frases restantes, nuevamente elige **DOS** que consideres que sean las **MENOS** características de la *virginidad*, coloca dentro del paréntesis la letra **D** y asegúrate de que queden en blanco **únicamente dos paréntesis vacíos**.

**Nota:** El orden de presentación de las frases no tiene ninguna jerarquización, han sido colocadas estrictamente al azar.

La virginidad se debe perder por amor	( )	La virginidad evita a la mujer vivir con Placer sus sexualidad.	( )
La virginidad es una exigencia del hombre para valorar y respetar a la mujer.	( )	La virginidad es parte de la moralidad que es impuesta a la mujer para darse a respetar	( )
Es necesario llegar virgen al matrimonio.	( )	La virginidad es casi exclusiva de la mujer.	( )
La virginidad es un valor casi perdido	( )	La mujer virgen no tiene mancha del pecado.	( )
Cada quién decide cuándo y con quién perder la virginidad.	( )	Guardarse virgen es una expresión de fidelidad a la persona que amamos	( )

Edad: \_\_\_\_\_ años

Sexo: MASC ( ) FEM ( )

Ocupación: \_\_\_\_\_

**GRACIAS POR SU COLABORACION**

### INSTRUMENTO DE ASOCIACIÓN LIBRE

Le vamos a pedir por favor que escriba 5 palabras que inmediatamente le lleguen a su mente cuando escucha la frase "virginidad femenina en nuestros días"

1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_ 3 \_\_\_\_\_

4 \_\_\_\_\_ 5 \_\_\_\_\_

Ahora le vamos a pedir que de manera sencilla explique usted por qué vino a su mente cada una de las palabras que anotó en las líneas.

La 1er palabra la escribí porque: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

La segunda. la escribí porque: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

La tercera la escribí porque: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

La cuarta la escribí porque: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

La quinta la escribí porque: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Por último, ¿usted considera que es muy importante que la mujer guarde su virginidad hasta la llegada del matrimonio? ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Por qué tendrá mayor importancia la virginidad femenina que la masculina?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Edad \_\_\_\_\_ años

Sexo: Fem.(  ) Masc.(  )

Ocupación: \_\_\_\_\_

**MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**

## BIBLIOGRAFÍA

**Abric**, Jean-Claude, (2000). Prácticas sociales y representaciones, Ed. Coyoacán, México.

**Abric**, J.C. y **Tafari**, E. (1995), Nature et fonctionnement du noyau central d'une représentation sociale : la représentation de la entreprise. Cahiers internationaux de psychologie sociale, N° 28., Traducción al español no publicada por María Teresa Acosta Ávila UAM-I

**Amuchástegui**, A. (2001) Virginidad e iniciación sexual en México. Experiencias y significados. Ed. Edamex, México.

**Anderson**, B; **Zinsser**, J. (1991) Historia de las mujeres: una historia propia. Ed. Crítica, Barcelona, pp.458-489

**Asch**, Solomon E. (1964) Psicología social, Ed. Eudeba, Buenos Aires.

**Bartra**, Eli; et. Al. (2000) Feminismo en México, ayer y hoy. Molinos de viento, UAM-X, México.

**Chinoy**, Ely. (1977) La Sociedad. Una introducción a la Sociología. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

**CONAPO**, (1982) La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad. Vol. I, editado por el Consejo Nacional de Población, México, 51-340

**Crooks** R; **Baur**, K. (2000) Nuestra sexualidad. Ed. Thomson, Séptima Edición, México.

**Durkheim**, Emile. (1987) Las reglas del método sociológico, 5ª ED., La red de Jonás, pp. 10-20.

**Ehrenfeld** L., Noemí. (1989) El ser mujer: Identidad, sexualidad y reproducción. En De Oliveira, Oralndina (Coord.), Trabajo, poder y sexualidad, El Colegio de México, México, pp. 383-397.

**Farr**, Robert. (1986) Las representaciones sociales, en S. Moscovici, Psicología social II, Ed. Paidós, México, pp. 495-506

**Fischer**, Gustave-Nicolas (1990) Psicología Social. Conceptos fundamentales. Narcea de ediciones, Madrid.

**Fichter**, J. (1979) Sociología. Ed. Península, México.

**Flament, C** (1972) Teoría de Grafos. Estructura de grupos. Editorial Tecnos, Madrid.

**Guimelli, Christian.** (1994) Structures et transformation des représentations sociales. Delachaux et Niestle, París.

**Guimelli, Christian.** (1998) Chasse et Nature en Languedoc, Ed. L'Harmattan, Paris.

**Giner, S.** (1979) Sociología, Ed. Península, Barcelona.

**Herzlich, Claudine.** (1969) Santé et maladie, Analyse d'une représentation sociale, París, Mouton

**Herzlich, Claudine,** (1995) La representación social. Sentido del concepto. En Moscovici, S. Introducción a la psicología social. Planeta, México, pp. 391-417

**Hilgard, E. R.** (1981), Introducción a la psicología, Tomo II, Ediciones Morata, sexta edición, Madrid, pp. 295-308

**Hita, M. Gabriela.** (1997) El modelo mariano de identidad y la vocación religiosa a fines del siglo XX: elementos hacia la reconstrucción de nuevos parámetros de emancipación femenina. En: Tarrés, M. Luisa (Comp.) La voluntad de ser. Mujeres en los noventa. El Colegio de México,

**Hollander, Edwin,** (1982) Principios y Métodos en Psicología Social, Amorrortu Editores, Buenos Aires.

**Jodelet, D.** (1986) Representación social: fenómenos, concepto y teoría; en Moscovici, S. Psicología social II, Ed. Paidós, México, pp. 469-494

**Martín- Baró, Ignacio.** (1988). Acción e Ideología. La Psicología Social desde Centroamérica. UCA editores, San Salvador, pp. 165-182

**Moliner, Pascal.** (1996) Images et représentations sociales. De la théorie des représentations à l'étude des images sociales. PUG, Grenoble. Pp. 145-154

**Moliner. P ; Rateau, P. ; Cohen-Scali, V.** (2002) Les représentations sociales. Pratique des études de terrain. PUG, Grenoble, pp. 118-122

**Morales, J. F. et Al** (1994), Actitudes. En Morales, J. F. (Comp.), Psicología social, Mc. Graw Hill, España, Pp. 496-532

**Moscovici, Serge,** (1975) Sociedad contra natura. Siglo Veintiuno editores, México.

**Moscovici**, Serge. (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público, Ed. Huemul, Buenos Aires.

**Moscovici**, Serge. (1981) Psicología de las minorías activas. Ed. Morata, Madrid.

**Naranjo**, Carmen, (1981) Mitos culturales de la mujer, en Naranjo, Carmen (Comp.) La mujer y el desarrollo. La mujer y la cultura: antología. UNICEF, SEP Diana, México.

**Oldendorff**, Antoine. (1968) Psicología de la vida social, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, pp.87-100

**Olivares**, Cecilia, (1997) Glosario de términos de crítica literaria feminista, El Colegio de México, PIEM, México, Pág. 51

**Perlman, D;** Cozby, P.C. (1988) Psicología Social, Editorial Interamericana, México, pp. 75-76

**Robles**, Martha. (2002) Mujeres del siglo XX. Fondo de Cultura Económica, México.

**Rodríguez**, Oscar. (1997) ¿Por qué las representaciones sociales?. Un acercamiento de la teoría al análisis del EZLN. En Francisco Uribe (coord.), Los referentes ocultos de la psicología política, UAM-I, CSH, Departamento de Sociología, México, pp. 33-59.

**Rouquette**, M.(1997) Las representaciones sociales en el marco general del pensamiento social, Año, 7 n° 20 septiembre-diciembre, 1997, pp. 31-42

**Rouquette**, M.; Rateau, P. (1998) Introduction à l'étude des représentaions sociales PUG, Grenoble. 13-24.

**Tarde**, Gabriel. (1986) La opinión y la multitud, Taurus, Madrid, pp. 79-91

**Uribe**, F. J. et. Al. (1997) En torno a una democracia en México: una caracterización, en Uribe Patiño, F. (coord.) Los referentes ocultos de la Psicología política, UAM-I, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Sociología, México.

**Valcárcel**, A. (2001) La memoria colectiva y los retos del feminismo CEPAL-SERIE Mujer y desarrollo N° 31, Santiago de Chile, marzo de 2001.

**Wagner y Elejabarrieta**, (1994) Representaciones Sociales. En Morales, J. F. et Al, Psicología Social, Ed. Mc. Graw Hill, España, pp. 816-842.

**Weeks**, J. (2000) Sexualidad. Paidós. Género y Sociedad, México, pp. 15-46